

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Ciencias Psicológicas

Licenciatura en Psicopedagogía



La educación basada en principios cristianos y el comportamiento

(Artículo Especializado)

Héctor Santa Ana López Díaz

Huehuetenango, agosto 2014

La educación basada en principios cristianos y el comportamiento

(Artículo Especializado)

Héctor Santa Ana López Díaz

Licda. María Dolores Díaz Quiñónez (**Asesora**)

Lic. Joselino Samayoa Castillo (**Revisor**)

Huehuetenango, agosto 2014

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Rector	M. Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cobar
Secretario General	EMBA. Adolfo Noguera Bosque

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

Decana	M.A. Julia Elizabeth Herrera de Tan
Coordinadora de Licenciaturas	Licda. Ana Muñoz
Coordinadora de Egresos	Licda. Eymi Castro de Marroquín

UNIVERSIDAD PANAMERICANA DE GUATEMALA

Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría

ARTÍCULO ESPECIALIZADO

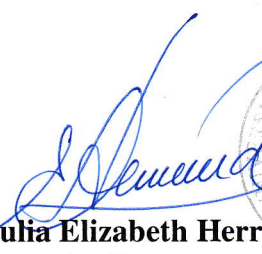
FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS


ASUNTO: Héctor Santa Ana López Díaz
Estudiante de la **Licenciatura en Psicopedagogía** de esta Facultad solicita autorización para realizar su **Artículo Especializado** para completar requisitos de graduación.

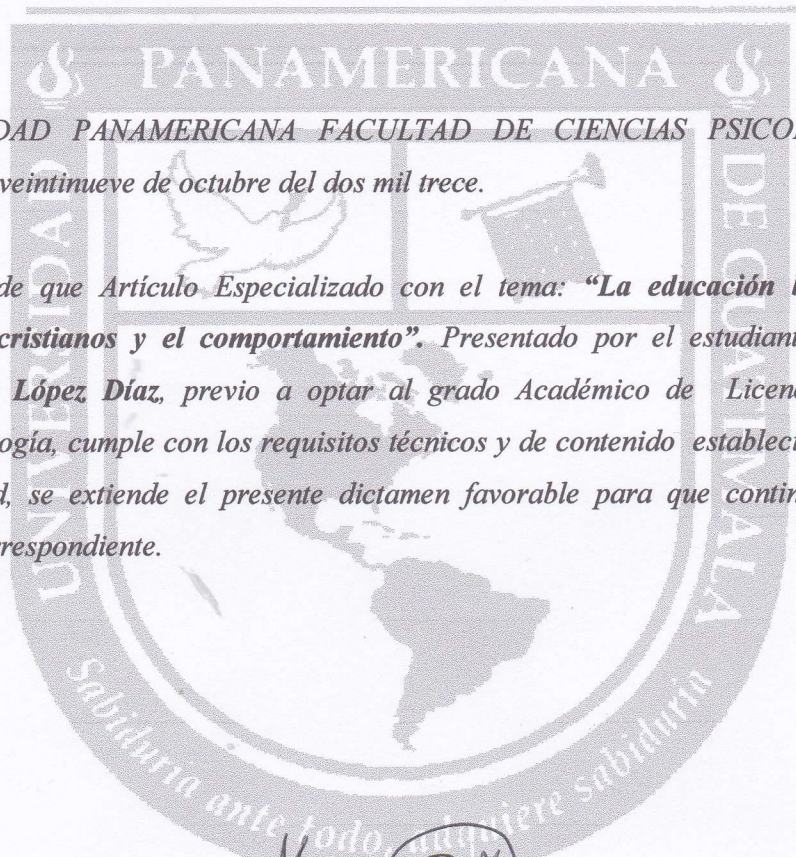
DICTAMEN: 28 de mayo 2,013

Después de haber estudiado el anteproyecto presentado a esta Decanatura para cumplir requisitos de egreso que es requerido para obtener el grado a nivel de Licenciatura en Psicopedagogía se resuelve:

1. La solicitud hecha para realizar **El Artículo Especializado** está enmarcado dentro de los conceptos requeridos para egreso, según el reglamento académico de esta universidad.
2. Habiendo cumplido con lo descrito en el reglamento académico de la Universidad Panamericana en Artículo 9, (Inciso a al i).
3. Por lo antes expuesto, el (la) estudiante **Héctor Santa Ana López Díaz** recibe la aprobación para realizar su Artículo Especializado.


M.A. Julia Elizabeth Herrera de Tan
Decana
Facultad de Ciencias Psicológicas.





*UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS,
Guatemala veintinueve de octubre del dos mil trece.*

En virtud de que Artículo Especializado con el tema: "La educación basada en principios cristianos y el comportamiento". Presentado por el estudiante: Héctor Santa Ana López Díaz, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicopedagogía, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.

Marta Dolores Quiñónez
Licda. Marta Dolores Quiñónez

Asesora
Asesora

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
Guatemala a los veintitrés días del mes de mayo del año dos mil catorce.-----

En virtud del Informe de Artículo especializado con el tema: **“La educación basada en principios cristianos y el comportamiento”**.

Presentado por: **Héctor Santa Ana López Díaz**, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicopedagogía, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Lic. Joselino Samayoa Castillo
Revisor



UNIVERSIDAD
PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS, Guatemala a los cuatro días del mes de agosto año 2014.

En virtud de que *El Artículo Especializado* con el tema "**La educación basada en principios cristianos y el comportamiento.**" presentado por: **Héctor Santa Ana López Díaz** previo a optar grado académico de Licenciatura en: *Psicopedagogía*, reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, y con el requisito de Dictamen del Asesor (a)-Tutor (a) y Revisor, se autoriza la **impresión** del informe final del *Artículo Especializado*.

M.A. Elizabeth Herrera
Decana
Facultad de Ciencias Psicológicas



Nota: Solamente el autor es responsable de los criterios y opiniones expresados en el presente estudio, para los efectos legales correspondientes.

Dedicatoria

A Dios:

Autor y creador de la vida, de quien proviene toda sabiduría, inteligencia y competencia, “Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir” (Isaías, 48.17 RV60);

A la Universidad Panamericana:

Por la cobertura pedagógica en el departamento de Huehuetenango;

A los profesionales y especialistas en psicología y pedagogía que, como asesores y revisores dieron su mejor esfuerzo en el desempeño de su función, para el presente estudio;

A mis padres:

Quienes a pesar de su escaso conocimiento de la letra entendían que en el estudio y el saber descansa la superación de los individuos y el progreso de los pueblos;

A mi esposa e hijos:

Que de algún modo han colaborado en el desarrollo de mis actividades de estudio y por su paciencia al perderse buenos momentos en familia por mi superación académica;

A mi hermana Irma López Díaz:

Digno ejemplo en el ejercicio pedagógico, por su perseverancia y generosidad humanas en el amor a la niñez impartiendo la enseñanza;

A usted:

Familiar o amigo que accede a este informe, para que su contenido sea de gran utilidad.

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
Capítulo 1 La educación basada en principios cristianos	1
1.1 Los principios ¿Qué son?	1
1.1.1. Origen de los principios	3
1.1.2. Los principios bíblicos y la enseñanza	3
1.1.3. La Biblia	4
1.1.4. ¿Qué es el comportamiento motivacional?	6
1.2. Importancia de los principios	7
1.3. La educación basada en principios cristianos	9
1.3.1. Problemática socio-educativa guatemalteca	11
1.3.2. El desconocimiento de principios cristianos (causas y consecuencias)	12
1.4. Condiciones del comportamiento humano en la realidad	13
1.4.1. La educación cristiana y la sociedad	14
1.4.2. El fundamento documental de la teoría y el estudio de los principios	15
1.4.3. Los principios y valores descriptivos de los rasgos cualitativos	15
1.4.4. La práctica de principios cristianos en el ambiente del hogar	16
Capítulo 2 La modificación del comportamiento por principios	17
2.1. Los principios cristianos fundamentados en la Biblia	18
2.1.1. La responsabilidad de la enseñanza de la Biblia	18
2.1.2. Los principios manifestados en la práctica de valores	19
2.2. La formación en principios cristianos	21
2.3. Desarrollo de principios en la práctica de valores en la iglesia	24
2.3.1. Principio de fe	24
2.3.2. Principio de unión familiar	25
2.3.3. Principio de orden	26
2.3.4. Principio de justicia	27
2.3.5. Principio de Virtud	27

Capítulo 3 La educación en principios y el comportamiento	28
3.1. La actitud en el comportamiento	29
3.1.1. El principio de actitud en la autoestima	29
3.1.2. El principio de inspiración derivado de la actitud	31
3.2. La Pedagogía, la religión y la psicología	33
3.2.1. La pedagogía	34
3.2.2. La religión	35
3.2.3. La psicología, los principios y el comportamiento	36
3.2.4. La psicología asociada con la pedagogía, los principios y el comportamiento presenta las siguientes características	37
3.3. Los principios y rasgos del individuo en el comportamiento de grupos	39
3.3.1. El grupo	39
3.3.2. El común acuerdo y los patrones de conducta	40
3.3.3. Psicología de la relación de grupo y la socialización con principio y valores	40
Comentarios finales	44
Conclusiones	46
Referencias	47

Resumen

Este estudio busca despertar el interés en la importancia de los principios y valores cristianos, por su estrecha relación con la conducta humana. Por ello se enfoca en parte en la problemática educativa y social, cuyo fundamento se encuentra en la Biblia, para enseñarlos y practicarlos, principalmente en la familia y los centros educativos.

El presente estudio, acerca de la influencia de la educación basada en principios cristianos y el comportamiento motivacional se centra en definiciones, descripciones y conceptos de los principios y los valores; y se presenta una clasificación de ellos según las teorías y contextos, por su importancia en la formación al reflejar los intereses, sentimientos, las convicciones personales y su relación con las necesidades humanas al representar ideales, sueños y aspiraciones.

El fundamento y objetivo más importante de los principios y valores se refieren a todo bien que posea o busque poseer el ser humano; y quiere hacer del hombre una persona digna, lo cual por sí mismo ya es un valor, que implica una calidad que se otorga, sin distinciones de ninguna naturaleza; un valor sólo se evidencia mediante el comportamiento y la interrelación entre las personas.

El desarrollo se enfoca en proponer posibles soluciones a la problemática derivada de la falta de práctica de valores, que se evidencia, algunas veces en conductas de un desarrollo personal inadecuado o de la relación interpersonal inconveniente en la diversidad de contextos por los que transita el individuo en las etapas de su vida, mediante acciones participativas del estudiantado con un interés en los principios y valores, independiente de las circunstancias y como pauta para formular las metas y propósitos del individuo o la colectividad.

Palabras clave

Influencia. Educación. Principios cristianos. Comportamiento motivacional.

Introducción

El propósito de toda investigación es solucionar situaciones tipificadas como problemas, condiciones que no se ajustan a patrones estándar, o no cumplieron con objetivos establecidos, para lo cual se puede recurrir a los estudios teóricos o las acciones de la práctica, que al presente se enfocan en los centros educativos, que de alguna manera modifican la conducta, considerada como la confluencia en el individuo, de su percepción de los contextos y su propio desarrollo educativo, lo que refiere al comportamiento motivacional, que a su vez trasciende en la interrelación social que, en el mejor de los casos, podría considerarse como la relación ideal si está basada en principios con fundamento cristiano.

El fundamento de una educación que incida en el comportamiento motivacional, basado en principios cristianos, no presenta ninguna dificultad en ser incluida en el pensum de estudios como asignatura particular y no sólo un complemento, que busque la formación de las y los estudiantes, con bases sólidas levantadas sobre el conocimiento y la práctica de la Biblia, considerada como palabra que ha sido comunicada por Dios al hombre, para su bien.

Con este proceso de investigación, se buscó acceder a las condiciones que con la mayor claridad posible, aporten la información relacionada con el objetivo de determinar si la educación basada en principios cristianos, incide en el comportamiento motivacional de los estudiantes del ciclo básico del nivel medio.

La participación y la práctica de principios y valores, de ninguna manera pueden quedar aisladas de la teoría, como conocimiento fundamentado en la palabra bíblica, donde se exponen diversidad de historias, que al presente pueden ser ejemplo de conductas correctas.

Capítulo 1

La educación basada en principios cristianos

Educación es el proceso mediante el cual se inculcan y asimilan los aspectos culturales, morales y conductuales necesarios para ofrecer las respuestas adecuadas a las situaciones vitales con las que se encuentra el individuo, en su desarrollo como persona y miembro de la sociedad, de forma que se asegura la supervivencia individual, grupal y colectiva.

La Editora Educativa (2009:22) en el libro, *Historia de la Educación en Guatemala*, al respecto, se expresa de la siguiente manera: educación es un hecho que se realiza desde los orígenes de la sociedad humana; y se le considera como un proceso por medio del cual las generaciones jóvenes van adquiriendo los usos y las costumbres, las prácticas, los hábitos, las ideas y las creencias; o sea la forma de vida de las generaciones adultas. Además es una actividad que tiene por fin formar, dirigir o desarrollar la vida de las personas para que lleguen a su plenitud.

1.1 Los principios ¿Qué son?

(Del lat. *principium*). m. Primer instante del ser de algo. Punto que se considera como primero en una extensión o en una cosa. Base, origen, razón fundamental sobre la cual se procede discutiendo en cualquier materia. Causa, origen de algo. Cada una de las primeras proposiciones o verdades fundamentales por donde se empiezan a estudiar las ciencias o las artes. Norma o idea fundamental que rige el pensamiento o la conducta. Proceder o provenir algo de otra cosa. (DRAE: Diccionario de la Real Academia Española).

Arana (2008:1), en su libro titulado, *Diez principios para optimizar tu vida*, dice lo siguiente: aprender a vivir por principios implica un proceso de aprendizaje que dura toda la vida. Los principios no representan recetas rápidas y fáciles. No son soluciones instantáneas ni cosméticas a problemas fundamentales. Vivir por principios puede demandar un cambio de paradigma y vida importante, una forma de ver la vida y las relaciones muy diferentes a nuestra perspectiva y criterios actuales, pero a su vez son una fuente de crecimiento y éxito duradero y auténtico.

Las nuevas sociedades en América fueron enriquecidas con aportes de principios y de comportamiento y aspectos del tipo genéticos, culturales, religiosos, políticos y costumbristas, por la influencia de quienes llegaron de más allá de los mares: españoles, portugueses, ingleses o franceses, entre otros, con un solo gentilicio: Europeos.

Los principios sustentan las sociedades, por lo que del mismo modo que en el continente europeo, el africano y el asiático, en América, se levantaron grandes imperios: el Maya, el Inca, el Azteca, el Araucano, entre otros; aunque, al no observar principios, según su fuerza y poderío, buscarían el dominio en aquellos lugares y épocas, lo que al final provocaba guerras, destrucción y muchas veces la desaparición de las civilizaciones.

Los seres humanos buscan los principios y quieren vivir en la aplicación de ellos, y así evitar que la humanidad resulte afectada o que los daños sean los mínimos, por ello se dedican a la investigación y el estudio de las mejores y convenientes formas de enseñanza al buscar lograr el desarrollo y la preservación de las sociedades, en el entendido que la influencia de los principios y el medio es determinante en la formación y el comportamiento de los individuos.

Villar (2011) en su libro, *Educación para la vida*, dice que formar a la gente joven es una tarea que entusiasma en alto grado y que es una labor que Dios mismo ha delegado fundamentalmente en los padres. Trabajo delicado y fuerte, paciente y alegre, no exento de perplejidades, que lleva tantas veces a dirigirse al Señor, en busca de luz.

La gran mayoría de los guatemaltecos en interrelaciones diversas, con creencias y prácticas religiosas (costumbres, tradiciones y cultura maya, así como otras de carácter autóctono, con el catolicismo y otras corrientes importadas de Europa), cree que hay un Ser Supremo, Creador de todo, incluyendo al hombre mismo, al que establece principios para su comportamiento.

Maxwell (1997) en el libro, *Actitud de vencedor*, acerca de tener principios y ser persona de influencia dice lo siguiente: si usted desea tener éxito o afectar positivamente a nuestro mundo, necesita ser una persona influyente. Si es pastor, su habilidad de alcanzar personas y hacer que su

iglesia crezca depende de su influencia en la congregación. Si desea criar una familia fuerte y saludable, tiene que influir a sus niños de manera positiva. No importa cuáles sean sus metas en la vida, puede ser más efectivo, y su contribución puede ser más duradera si aprende a convertirse en una persona influyente.

1.1.1 Origen de los principios

Maxwell (1997) en su libro, *Actitud de vencedor*, afirman lo siguiente: sería imposible calcular el número de empleos que hemos perdido, la cantidad de promociones no logradas, el número de ventas no realizadas y la cantidad de matrimonios arruinados por nuestras actitudes pobres. A diario somos testigos de empleos que aunque se conservan son odiados, y de matrimonios que aunque se toleran son infelices, todo eso porque las personas esperan en otros o en el mundo para cambiar, en vez de comprender que ellas son las únicas responsables por su conducta. Dios es suficiente para producir en ellas el deseo de cambiar, pero la decisión de actuar bajo ese deseo es suya.

El hombre, como ser sociable, necesita normas, códigos y directrices claras para proceder en cada acto de su vida, por la evolución en sí mismo y su relación con los demás; y, como los principios son las verdades en su interior, cuya práctica puede conducir por los caminos correctos a través del comportamiento adecuado, ha establecido que tales verdades, llamadas principios, deben estudiarse, aprenderse y practicarse, en el entendido que por ellos se obtiene una mejor vida.

1.1.2. Los principios bíblicos y la enseñanza

Son las verdades en declaraciones y enseñanzas de vida, manifestadas a la perfección en la persona de Jesucristo, quien declaró por sí mismo cuál era su conducta hacia los hombres y cómo deberían ser ellos: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón...” (El Evangelio según San Mateo 11.29).

Lemus (1969) en su libro, *Pedagogía, Temas Fundamentales*; dice lo siguiente: las primeras reflexiones sobre el hecho educativo se encuentran ya en la Biblia y se van acentuando de manera gradual. Hay teorías educativas en los griegos y romanos de la antigüedad; los escritos de Platón y Aristóteles, Quintiliano y Séneca, son obras filosóficas de profundo sentido pedagógico. La palabra y obra de Jesús, llamado por algo el Divino Maestro...tienden a estructurar un sistema pedagógico.

De tales declaraciones hechas por personas especialistas en el tema, se puede determinar la importancia que la educación, basada en principios cristianos, tiene para el conocimiento y la formación del ser humano para un comportamiento adecuado dentro de la sociedad: Jesús, “Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba”. (El evangelio según San Mateo 5.1-2).

Por las declaraciones de los estudiosos y la importancia didáctica es necesario conocer la Biblia.

1.1.3 La Biblia

El término Biblia llegó al latín del griego *biblia* o ‘libros’, forma diminutiva de *byblos*, el término para ‘papiro’ o ‘papel’ que se exportaba desde el antiguo puerto fenicio de Biblos. En la edad media, los libros de la Biblia eran considerados como una entidad unificada.

También llamada Santa Biblia o Sagradas Escrituras, más que un libro, es la compilación de sesenta y seis libros, divididos en dos partes muy importantes llamadas, el Antiguo Testamento (También llamado el Antiguo Pacto o Alianza, con 39 libros) y el Nuevo Testamento (también llamado el Nuevo Pacto o Nueva Alianza, con 27 libros); los nombres de estas partes, por sí solas guardan la trascendencia de su contenido, que es la revelación de Jesucristo a la humanidad, para que fundamentados en sus enseñanzas se logren sociedades que se desarrollen en un orden correcto, buscando la preservación y el bienestar del género humano.

El planteamiento bíblico se centra en un Dios, que es único, Creador de todo, que establece las normas e ideas que rigen el pensamiento, la palabra y la conducta para todos aquellos que quieran subordinar su voluntad a él, acatando el principio de obediencia y relacionado con otro principio trascendental que es el amor, entendido como la esencia de Dios mismo: “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.” (1ª. Carta del apóstol Juan 4.8).

La Biblia declara que el hombre fue formado por Dios; pero no obedeció, por lo que cae en el pecado por su mala decisión personal, lo cual fue clara acción de que el hombre no tomó en cuenta principios ni valores, con la terrible consecuencia de la condena a muerte eterna; pero, como Dios es el amor y está lleno de bondad y misericordia envía a Jesucristo a morir en lugar del hombre y redimirlo del pecado, porque sólo alguien perfectamente puro podía realizar ese sacrificio; por lo que todo hombre, para salvarse, deba creer en él y así, un día, pueda regresar a Dios como salió de Él.

La Biblia, como auténtico documento fundamental del judaísmo y del cristianismo, es de público conocimiento a través de sus diferentes traducciones, es el libro de mayor difusión y venta en la historia de la humanidad, y su influencia llega a extremos insólitos, y no sólo entre las comunidades religiosas que la consideran sagrada y la reverencian como tal, sino también en la literatura, el arte y la música del mundo occidental; y como base de inspiración para los temas, motivos e imágenes bíblicas.

Algunas traducciones al inglés, como la así llamada “Biblia Autorizada” (o versión del rey Jacobo, año 1611) o la traducción de la Biblia al alemán por Martín Lutero (terminada en 1534), no sólo influyeron en la literatura sino que también promovieron el desarrollo de ambos idiomas, con efectos que siguen vigentes en las naciones en proceso de formación, donde las traducciones de la Biblia a la lengua vernácula contribuyen a moldear las tradiciones lingüísticas futuras.

1.1.4. ¿Qué es el comportamiento motivacional?

Covey (1989) en su libro, *Siete hábitos de personas muy efectivas*, escribió acerca de la importancia de la integridad para el éxito de una persona: si trato de usar estrategias y tácticas humanas en cuanto a cómo influir a otras personas para que hagan lo que quiero, para trabajar mejor, para estar más motivado, para agradecerles y que se agraden entre sí, y mi carácter es fundamentalmente defectuoso—caracterizado por doblez o hipocresía—, a la larga no podré tener éxito. Mi doblez producirá desconfianza.

La principal referencia está en la conducta y los rasgos característicos de los individuos, derivados de la razón, la reflexión, la influencia y el interés que los mueve a conseguir sus objetivos, deseos, anhelos y aspiraciones, lo que se evidencia en las relaciones con las demás personas, en consideración a su desenvolvimiento en los contextos, siguiendo un modelo o el resultado de sus reflexiones en el análisis de causas y consecuencias.

La Biblia claramente alude al comportamiento humano motivacional que debe observarse, (Motivación: Acción y efecto de motivar. Motivo o causa. Ensayo mental preparatorio de una acción para animar o animarse a ejecutarla con interés y diligencia) a la vez que establece un patrón de comportamiento a los hombres para conducir su vida y relación con los demás: “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé un ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”. (La Biblia, 1ª. Carta a Timoteo 4.12).

Los seres humanos al vivir en una forma de simbiosis social, necesitan ser orientados para su desarrollo, y para ello se requiere de educación en principios cristianos que llevan a crecer en integridad y cada uno puede aportar aspectos diversos para la evolución; aunque no todos lo hacen, ni todos, necesariamente, hacen lo mismo o desempeñan los mismos empleos. Por ello todo hombre necesita ser formado en un círculo virtuoso de principios, evidentes en toda acción y la práctica de valores que deriva a otros principios, por ello se hace imprescindible el comportamiento motivacional hacia lo positivo en el proceso educativo, como garantía para obtener resultados óptimos en el desempeño personal.

Las Sagradas Escrituras se refieren al comportamiento como la consecuencia de un conocimiento al cual se puede acceder a través de la educación en principios cristianos: “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia”. (La Biblia en 2ª. Carta del apóstol Pedro 1.3).

1.2 Importancia de los principios

La importancia de los principios está en la orientación para el desarrollo social cuya base está en la vocación primaria de los seres humanos: “vivir bien”, y en la aspiración a un aceptable nivel en todo desempeño profesional; tal orientación, proporcionada de cualquier manera, confluye en una buena formación del ser humano, considerando las diferencias que presentan todos los hombres en las colectividades, observando principios como la individualidad y las actitudes propias.

Fromm (1976:33) en su libro, *Tener o ser*, acerca del desarrollo personal dice lo siguiente: el Maestro Eckhart enseñó que no tener nada y permanecer abierto y vacío, no permitir al ego ser un estorbo en nuestro camino, es la condición para lograr salud y fuerza espiritual. Marx enseñó que el lujo es un defecto, tanto como la pobreza, y que nuestra meta debe consistir en ser mucho, y no en tener mucho.

Una educación basada en principios, en la práctica de valores es necesaria en la formación de cada miembro de la familia: ‘base fundamental de la sociedad’, y evitar, así, la disfunción y la desintegración; este estudio busca aportar y analizar algunos principios contenidos en los mandamientos, los estatutos y los preceptos bíblicos, al seguir un proceso educativo paralelo, con enseñanzas a los niños, las niñas y los adolescentes, en formación; o, de ser posible, como asignatura formativa derivada y sustentada en la promesa de Dios. “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (La Biblia, en Proverbios 22.6).

En consideración a la relevancia de la enseñanza y práctica de principios y valores puede determinarse la necesidad que tales conocimientos y acciones formen parte de los procesos educativos que permiten el desarrollo de la persona humana y la evolución de su capacidad de sostener, mediante un comportamiento motivacional adecuado, la relación con sus semejantes en un ambiente de armonía, solidaridad, confianza y apoyo en los diversos contextos sociales, principalmente el familiar y luego el escolar.

Maxwell (1997) en su libro, *Actitud de vencedor*, con relación a la importancia de la integridad como un principio, cita El Webster's New Universal Unabridged Dictionary [Nuevo diccionario universal Webster] y describe la integridad como «adhesión a principios éticos y morales; carácter moral sólido; honestidad». Además, dice: los principios éticos no son flexibles. Una mentirilla blanca sigue siendo mentira. El hurto es hurto, sea un dólar, mil, o un millón.

La integridad se compromete con el carácter por encima de la ganancia personal, con las personas por sobre las cosas; con el servicio por encima del poder, con el principio por sobre la conveniencia; con la vista panorámica por encima de la inmediata.

La importancia de los principios y valores, entonces, está en su significado y lo que representan al formar el carácter mediante el comportamiento; además, los conocimientos bíblicos son la fuente para el entendimiento y ejecución de los principios, al acatar su significado implícito de dejar la propia voluntad y los deseos personales que muchas veces buscan lo material; y con la disposición profunda de sujetar la voluntad en obediencia a Dios para seguir un comportamiento adecuado, por el bien propio y el ajeno; sin importar las circunstancias, el hombre estará en disposición de obedecer y seguir lo que establece el fundamento bíblico, por ello se lee: “Dame hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos” (La Biblia en Proverbios 23.26).

Fromm (1976) en el libro, *Tener o ser*, al respecto del tener, se expresa de la manera siguiente: encontramos el postulado principal de que la gente debe librarse de la codicia y el deseo de posesión, y debe liberarse totalmente de la estructura de tener, y al contrario, que todas las normas éticas positivas están enraizadas en la ética de ser y compartir y en la solidaridad. Esta posición ética fundamental se aplica a nuestra relación con los demás hombres y con las cosas. La

renuncia radical a los propios derechos y también el mandamiento de amar a nuestros enemigos subraya el interés en los otros seres humanos, y pide la renuncia total del egoísmo. La norma de ni siquiera juzgar al prójimo es una extensión del principio de olvidar nuestro ego y dedicarnos totalmente a la comprensión y al bienestar de los demás.

Por ello el aprendizaje de principios y la práctica en los valores, es prioritaria en la familia, los centros de estudio, y otros lugares, para el desarrollo, fortalecimiento y superación del individuo en lo sublime, y no, de manera precisa, en tener todo aquello que sea material.

Maxwell (1997) en su libro, *Actitud de vencedor* dice: recientemente conversé con Mary Vaughn, que fue una vez jefe de consejería en el sistema de escuelas elementales de Cincinnati. Le pedí que me indicara cuál era el principal problema que notaba en los casos de consejería. «John», dijo de inmediato, «la mayoría de los problemas psicológicos de los muchachos se originan en la falta de afirmación y aceptación de parte de sus padres y compañeros». Continuamente hizo énfasis en que el nivel económico, el estrato profesional o social u otros factores en los que la sociedad pone toda su atención eran insignificantes.

Con estos enunciados se establece que el conocimiento bíblico puede ser esencial para el profesional que administra la educación, el estudio de los procesos mentales y la conducta, en el convencimiento propio que el producto del aprendizaje y la experiencia en un comportamiento adecuado es conveniente como resultado de seguir las instrucciones, orientaciones, enseñanzas y la guianza en la palabra de Dios, que vino por inspiración a quienes redactaron la Biblia: ‘Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.’ (La Biblia en la 2ª. Carta a Timoteo 3.16).

1.3 La educación basada en principios cristianos

Maxwell (1997) en su libro, *Actitud de vencedor*, al respecto de la educación en principios expresa lo siguiente: entonces me contó una historia sobre Dennis, un niño de diez años de edad. Este alumno de tercer grado siempre peleaba, mentía y causaba muchos problemas entre sus compañeros. Creía que «nadie me quiere, el maestro siempre me llama la atención». No respondía a las personas a quienes él realmente les importaba y que trataban de ayudarlo al

máximo. ¿Cuál era su problema? Quería la afirmación y el amor de su madre, tanto, que vivía en un mundo de fantasía hablando siempre del amor (inexistente) de su madre. En realidad su madre no hizo nada por concederle esa afirmación. La necesidad de atención que Dennis tenía era tan grande, que soñaba con el amor de su madre y dirigía su mala actitud hacia otros.

A diferencia de Dennis, fui privilegiado al crecer en una familia muy sólida. Nunca cuestioné el amor y la aceptación de mis padres. Constantemente afirmaban su amor a través de sus acciones y palabras. Ahora, Margaret y yo hemos procurado crear el mismo ambiente para nuestros hijos. El otro día hablábamos acerca de la importancia de mostrar amor a nuestros hijos. Concluimos que ellos ven o sienten nuestra aceptación y afirmación por lo menos tres veces al día. ¡Eso no es demasiado! ¿Le han dicho alguna vez que es importante, amado y apreciado? Recuerde, a la gente no le importa lo mucho que usted sabe, hasta que saben lo mucho que a usted le importa.

A la población latinoamericana, que incluye Guatemala, dentro del sincretismo religioso de la práctica espiritual, le interesa el desarrollo y el progreso de la sociedad, mediante la formación de los individuos, en la posibilidad que ello se puede lograr basados en una educación en principios y valores, derivados de la Biblia como palabra y revelación de Dios en su propósito para el hombre: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.” (La Biblia, en Jeremías 29.11).

La educación basada en principios cristianos es relevante y esencial para la enseñanza, así como para el aprendizaje y la práctica de los principios cristianos y el desarrollo de valores en la comunidad educativa, integrada por las y los estudiantes, los padres de familia, las y los docentes y las autoridades correspondientes, debido a la incidencia en el comportamiento y como un aliciente para la búsqueda y obtención del éxito y el desarrollo personal.

La educación informativa y formativa no puede dejar de lado la diversidad de contextos que comienzan por el familiar, como ambiente inicial donde el individuo se desarrolla y se forma como persona en las relaciones adecuadas, al seguir directrices y normas, cuya fuente infalible está en los principios cristianos, definidos, descritos y practicados en la Biblia. “Por tanto, mi

pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed”. (La Biblia, Isaías 5.13).

El desarrollo personal puede encontrar obstáculos debido a un comportamiento motivacional negativo, que limita la superación y el progreso, con formas de pensar que no aceptan lo escrito en la Biblia, como las directrices correctas y adecuadas para el comportamiento positivo; y no se puede pasar por alto la influencia de grupos disociales sobre las y los estudiantes, a los cuales, se quiera pertenecer por desconocimiento o que, por las malas experiencias en hogares disfuncionales y desintegrados, se sienta aversión por una educación basada en los principios cristianos y valores por ello se lee: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos” (La Biblia, Oseas 4.6)

1.3.1. Problemática socio-educativa guatemalteca

Maxwell (1997) en su libro, Actitud de vencedor, afirma que: los años formativos del niño son los más importantes para inculcarle las actitudes correctas. Los especialistas infantiles están de acuerdo en que el desarrollo, durante los primeros años, de un modo de pensar positivo, es la principal razón para el éxito futuro del niño. Las actitudes que aceptamos cuando niños son por lo general las que adoptamos cuando adultos. Es difícil que nos desviemos de nuestra preparación inicial. Proverbios 22.6, dice: «Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él». ¿Por qué? Porque el sentimiento y las actitudes que formamos en los primeros años de vida llegan a ser parte de nosotros.

La sociedad guatemalteca, a través de su historia, ha tenido problemas de índole política, cultural, social, religiosa, educativa, entre otras; y, los tiempos actuales no son la excepción para esa situación; y, en todos los medios, o en presencia propia, las personas son testigos del deterioro social, como resultado de la ausencia o escasa educación, el desconocimiento de principios y valores, que trascienden a los conceptos culturales, la discriminación por diversos motivos y la

formación de las tribus urbanas antisociales. “...por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá” (La Biblia, Oseas 4.14).

Un fenómeno que es trascendental en el comportamiento de las personas se da por la invasión e importación de ideologías foráneas, mal entendidas y asimiladas, que poca o ninguna relación tienen con los conceptos propios y autóctonos; y, en algunas ocasiones, conllevan conductas violentas y agresivas, que detienen el desarrollo acorde a la moral y ética propias y cuya consecuencia es la destrucción de la sociedad: “No andaréis en pos de dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros contornos”. (La Biblia, Deuteronomio 6.14)

1.3.2. El desconocimiento de principios cristianos (causas y consecuencias)

Maxwell y Dornan (1998) en su libro, *Seamos personas de influencia*, dicen que: muchos tienen éxito inmediato por lo que saben, algunos tienen éxito temporal por lo que hacen; pero pocos logran éxito permanente por lo que son.

Una educación en principios modifica en alto grado a los individuos, por ello, no se puede soslayar que su desconocimiento, unido a la adolescencia física y mental de las y los estudiantes tiene efectos negativos que pueden ser neutralizados al incidir en el comportamiento motivacional con educación basada en principios cristianos; de ahí la necesidad de retomar la dirección correcta de vida, en un modelo cristiano que puede ser una asignatura por sí sola y no sólo un complemento, en virtud de que construye y armoniza al individuo en la sociedad.

El deterioro social es una condición que plantea la necesidad de mejorar la calidad estudiantil, con enseñanza de principios para entender que hay un Dios, a quien desagrada el mal, y que la ausencia de valores implica la carencia del comportamiento motivacional adecuado, bien por ignorancia o por influencia de hechos mal entendidos y asimilados que provocan conductas violentas y agresivas, que detienen el desarrollo acorde a la moral y ética propias cuyo fin es la destrucción; lo que puede observarse en las y los estudiantes en bajos resultados académicos o los aspectos conductuales de agresividad en la interrelación y la desintegración familiar.

La problemática por la falta de educación en principios cristianos provoca inseguridad e insolvencia en los contextos familiares o educativos, evidente en el deterioro, que lleva al comportamiento motivacional negativo, como fenómeno que afecta la sociedad en general y no sólo a las clases más desfavorecidas en cuanto a recursos u oportunidades.

El conocimiento bíblico es trascendental para la formación, lo cual propicia cambios positivos que tienen su inicio en la percepción de los individuos y sus concepciones, cambiando su modo de pensar; como se lee en el siguiente versículo: “Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”. (La Biblia, Hechos 17.30-31).

1.4 Condiciones del comportamiento humano en la realidad

Maxwell y Dornan (1998) en su libro, *Seamos personas de influencia*, al respecto del comportamiento humano en la sociedad citan lo siguiente: a través de todo, Lincoln fue un hombre de principios. Y como sabiamente dijera Thomas Jefferson: «Dios concede que los hombres de principios sean nuestros principales hombres».

En la realización del presente estudio, la investigación descriptiva llevó a la recopilación y obtención de información del conocimiento literario y teórico de la Biblia en la consulta a involucrados. Al observar las circunstancias y condiciones de participación en este estudio, según los datos estadísticos, se hace posible determinar que la población reconoce la importancia que le prestan en cuanto a cultura, práctica religiosa y no sólo como tema sino como una vivencia.

La descripción informativa presenta un panorama de las posiciones y circunstancias personales que hacen posible controlar el proceso de estudio y su avance para cumplir con los objetivos y, en todo momento fue importante la participación activa para conocer los puntos de vista de la comunidad educativa integrada por: estudiantes, docentes, padres y madres de familia y

autoridades educativas, que muestran la influencia, según los datos estadísticos cuantitativos, de la educación basada en principios cristianos y el comportamiento motivacional.

El desarrollo del estudio no da resultados concluyentes o definitivos porque es posible que la investigación aporte información que sea nula o no sea auténtica y conveniente, o que se haga retención de la misma, o porque los requerimientos del estudio no se hayan entendido en su totalidad por falta de claridad o de colaboración con el estudio. Se ha procurado no pasar por alto detalles que contribuyan a brindar un cien por ciento de información, de la realidad que se vive.

1.4.1. La educación cristiana y la sociedad

El Doctor James Dobson (2003), en su libro *Historias del corazón y el hogar*, citado en *¿Cómo criar hijos cristianos en un mundo no cristiano?* se refiere a educar en principios, así: en la Biblia es claro que el criar hijos se consideraba una maravillosa bendición de Dios, una experiencia grata, gozosa. Hoy, uno de los mayores privilegios de la vida sigue siendo el hecho de traer un bebé al mundo. ¡Qué maravillosa oportunidad es enseñar a estos pequeños a amar a Dios de todo corazón y servir a su prójimo toda la vida. Se debe aprovechar todo momento de criar hijos.

Dios ha prestado a los hijos por un tiempo. El los ha puesto en las manos para que se ayude en su formación y se les conduzca a su Creador.

El libro en mención presenta los hechos relacionados con la educación en principios cristianos y el comportamiento, que en la interpretación de las situaciones concretas en la expresión personal de la familia y la comunidad educativa que, a la problemática de su sector, busca darle solución y poder lograr los objetivos que trasciendan al beneficio de la persona humana.

El estudio y análisis de la información acerca de la educación cristiana muestra que los hechos bíblicos en su contexto cristiano sí tienen importancia en su propósito de modificar a los individuos y permiten establecer que tales principios tienen un alto valor en la confiabilidad porque vienen de un modelo que, por excelencia, sólo puede ser el Señor Jesucristo.

1.4.2. El fundamento documental de la teoría y el estudio de los principios

La teoría y estudio de los principios y los valores, en el contenido de las fuentes documentales y bibliografías es importante y trascendental, principalmente en la Biblia y otros documentos escritos, como libros, textos, diarios, revistas, entre otros; también hay material abundante de tipo audiovisual, grabaciones, archivos en microfilmes y conferencias.

Otros medios de conocer la teoría y el estudio de los principios son las narraciones, hechas por personas: guías turísticos en centros arqueológicos o ancianos representativos de las etnias indígenas, que transmiten diversos conocimientos e información relevante que, en la actualidad, tienen un mayor auge por las políticas inclusorias de todo sector de la sociedad guatemalteca.

Y estas palabras que te mando hoy, estarán sobre tu corazón, las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas en tu casa, y en el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. (Deuteronomio 6.6).

1.4.3. Los principios y valores descriptivos de los rasgos cualitativos

Estos son visibles en el comportamiento de los individuos, el cual puede ser observable en las cualidades mismas que presentan los elementos involucrados en este estudio y pueden ser descritos; y, en ambas condiciones, se habla de conceptos, de experiencias, de las características, así como del comportamiento y de toda acción que se deriva de la forma de pensar, razonar y reflexionar para actuar en una conducta adecuada.

Fromm (1976:84) en su libro, Tener o ser, dice lo siguiente: la tendencia a crecer según lo dicta su naturaleza es común a todos los seres vivos. Por ello, resistimos todo intento de impedirnos crecer como lo determina nuestra estructura. Para vencer esta resistencia, sea consciente o no, es necesario tener energías físicas y mentales.

Las personas, para crecer, requieren aprendizaje y lo que contribuya al desarrollo de sus actividades mentales, por ello se inclinan a estudiar al individuo como ser psicobiosocial por los rasgos psíquicos en los procesos mentales; y, en los rasgos biológicos, por las etapas de su desarrollo físico y fisiológico; y consideran aspectos sociales, por la relación con sus semejantes.

1.4.4. La práctica de principios cristianos en el ambiente del hogar

Maxwell (1997) en su libro, *Actitud de vencedor*, expresa lo siguiente: antes que Margaret y yo formáramos nuestra familia, decidimos adoptar nuestros hijos. Quisimos dar a un niño que no pudiera normalmente tener el beneficio de un hogar cristiano, una oportunidad de vivir en ese ambiente. Aunque nuestros hijos no se parezcan físicamente a nosotros, ciertamente se han moldeado por el ambiente en el que les hemos criado.

La influencia de los principios con su información trascendental acerca de la Biblia se evidencian en la conducta que es visible en la práctica; y, las entrevistas y encuestas aportan información que según las mediciones, predicciones o expectativas, son útiles como la respuesta al principio de orden y la formación que se recibe por la educación, que se muestra de manera relevante en el comportamiento y el espíritu de colaboración, en la interrelación personal de los miembros de la comunidad, sea esta educativa o de otros ámbitos.

Este estudio verifica las hipótesis de que los hombres, necesitan una guía que sobrepase su dimensión racional, así como sus pensamientos o expectativas, para lograr buen comportamiento.

Capítulo 2

La modificación del comportamiento por principios

Maxwell y Dornan (1998) en su libro, *Seamos personas de influencia*, acerca de la conducta de los individuos se expresan así: decida previamente que usted no tiene precio. El presidente George Washington percibió que «pocos hombres tienen la virtud de resistir al que más dinero ofrezca». Algunas personas pueden comprarse porque no resolvieron el asunto del dinero antes del momento de la tentación. La mejor manera de protegerse contra una falla en la integridad es decidir hoy que no venderá su integridad: ni por poder, venganza, orgullo o dinero—cualquiera sea la cantidad.

La modificación del comportamiento se muestra en los cambios de conducta basada en principios cristianos y se desarrolla en un proceso educativo con base en la palabra de la Biblia con hechos y personajes que “oyeron la voz” de Dios y se propusieron obedecer su voluntad, a sabiendas que los desenlaces son favorables a quienes practican la palabra de verdad en la excelencia.

Principio de excelencia

- No se debe confundir afán con excelencia, ya que el afán es la falta de control sobre las circunstancias, mientras que la excelencia es el dominio sobre las circunstancias mientras se busca la perfección en lo que se debe realizar.
- Cuando el Señor Jesucristo vino a la tierra sabía qué le ocurriría, sin embargo, no dejó de cumplir de forma perfecta con el propósito para el que vino. (Juan 3.16).
- Parecerse a Él es ser excelente; dando lo mejor, como para Dios, en lo que se haga o emprenda; en amor a Él, a sí mismo y al prójimo (Carta a los Colosenses 3.23).
- No vale la pena afanarse, vale la pena practicar la excelencia.

Fuente: elaboración propia.

Maxwell y Dornan (1998) en su libro, *Seamos personas de influencia*, escriben: la formación de una actitud nunca cesa. Nuestra actitud se forma de experiencias y del modo cómo reaccionamos ante ellas. Por eso, mientras vivimos, estamos formando, cambiando o reforzando actitudes.

2.1 Los principios cristianos fundamentados en la Biblia

Tomás de Aquino coincidió con Aristóteles y tomó la percepción, como punto de partida, y la lógica como procedimiento intelectual para llegar a un conocimiento fiable de la naturaleza, pero estimó que la fe en la autoridad de la Biblia era la principal fuente de la creencia religiosa.

Los enunciados bíblicos presentados como leyes, estatutos y mandamientos se presentan como origen; y, además de servir de base, son la verdad fundamental para discurrir en cualquier materia; a la vez que plantean normas a seguir en las actitudes y forma de conducta, comenzando por establecer la existencia de un Ser Supremo, que es Dios sobre todo, en quien es necesario creer y que actúa como único director de las vidas, por lo que para aceptar que la palabra bíblica viene de él es necesario saber qué dice la Biblia al respecto.

2.1.1. La responsabilidad de la enseñanza de la Biblia

El conferencista cristiano Christenson (2003), en su libro, *La Familia Cristiana*, citado en *¿Cómo criar hijos cristianos en un mundo no cristiano?* (2013) dice lo siguiente: el hogar cristiano es un campo de servicio, por lo que las Escrituras insisten en que la responsabilidad de la enseñanza espiritual a los niños es de los padres. Esta enseñanza incluye formación del carácter, buenos hábitos, instrucción en general para la vida y educación cristiana. No se puede dejar esta responsabilidad a la iglesia. Esta hace su parte complementaria, pero la base es de la familia.

El contexto ideal de inicio para cumplir la responsabilidad de la enseñanza bíblica es la familia, por lo que su integración y solidez como institución fundamental de la sociedad puede fundarse en los principios cristianos, que fortalecen para el desempeño de la función de cada miembro de la familia, no como el simple cumplimiento de normas, sino como el resultado de la convicción de que los principios fortalecen en cualquier situación adversa en el desarrollo humano.

2.1.2. Los principios manifestados en la práctica de valores

El Dr. McDowell (2013), en su libro *¿Cómo criar hijos cristianos en un mundo no cristiano?* dice que las relaciones son la base de las creencias, valores y conducta del ser humano. Un hombre puede ser el mayor maestro de la verdad, como nadie en el mundo y puede conocer y enseñar la Biblia como ningún otro; pero si en el corazón de su hijo no está la certeza del amor de su padre, tarde o temprano se alejará de la fe, lo que pudo conocerse a través de investigaciones científicas de las más prestigiosas universidades de los Estados Unidos, que comprobaban la importancia de la relación del padre con su hijo, y sus efectos definitivos en la vida de toda persona.

Los principios y valores se hacen evidentes en los diversos contextos donde se mueve el hombre, ya sea estando solo o en la interrelación con las demás personas, y tales prácticas buscan el respeto a la individualidad y la igualdad en toda circunstancia, por lo que pueden mencionarse los siguientes principios.

- Principio de individualidad: el cual establece a cada ser humano como único y original, diferenciándolo de los demás, sin menoscabo de las particularidades y características propias de cada uno. En virtud de este principio, cada uno tiene su propia personalidad, talentos únicos y habilidades propias, determinado, también, en las diferencias físicas a la vez que en las sociales. Si todos los seres humanos son diferentes, cada uno tendrá diferentes aportes y propósitos dentro de su sociedad.

Dios es unidad en la diversidad (Dios y la Trinidad) y no colectiviza su creación. La individualidad determina como único a cada hombre, por lo que hay diferencias entre los seres humanos y se integra la diversidad; pero hablar de individualidad como principio cristiano es referirse a la enseñanza de que todos los seres humanos fueron creados para servirle a un único Dios, que pone un único sello, el de su Espíritu Santo que da identidad a cada uno (que es principio y valor). “El cuerpo es sólo uno, aún siendo muchos miembros”: (la Biblia en 1ª. Carta a los Corintios 12.11-12).

- Principio de equidad: permite llegar al entendimiento en el cual se considera que todas las personas, sin distingos, deben recibir lo que les corresponda, en cuanto al respeto y el aprecio que merecen de su integridad, en igualdad de condiciones y oportunidades, teniendo presente que cada quien tendrá lo que, en esa igualdad de condiciones u oportunidades, haya logrado obtener y que toda persona vale por lo que es y no por lo que pueda tener.

En el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), de la equidad dice lo siguiente: (Del lat. *aequitas*, -*ātis*), es Igualdad de ánimo. Bondadosa templanza habitual. Propensión a dejarse guiar, o a fallar, por el sentimiento del deber o de la conciencia, más bien que por las prescripciones rigurosas de la justicia o por el texto terminante de la ley. También es justicia natural, en oposición a la letra de la ley positiva. Disposición del ánimo que mueve a dar a cada uno lo que merece.

En la interrelación social hay tipos de equidad por la aplicación en los diversos contextos que se presentan en la sociedad.

- Principio de equidad social: es la aplicación al promover y aportar conocimientos y prácticas que facilitan la participación y fortalecimiento de los factores sociales humanos, sin diferencias de género, étnicas o cualquier condición social. El socialismo, en esta equidad, es ideología de economía política que define un sistema social, económico y político que busca abrir el acceso a los medios de producción, con la atención puesta en la búsqueda del bien común. “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3.28).
- Principio de equidad étnica: es una aplicación que favorece las políticas y prácticas concretas sobre la igualdad étnica y la incidencia de multiculturalidad en la diversidad; implica que todos deben ser oídos y ser tomados en cuenta con sus opiniones y sugerencias para tomar decisiones, gestión de los gobiernos locales o las actividades de la comunidad.

De la equidad étnica deriva la visión de una Guatemala incluyente; como país multiétnico, multilingüe y pluricultural, de población mayoritariamente maya, con su propia cultura y tradiciones; y grupos de población garífuna, xinca y los no indígenas (hispano hablantes), que busca implementar políticas públicas de beneficio a todos los sectores de la población, mujeres y hombres, niños y niñas, jóvenes y adultos, indígenas y no indígenas, personas del campo y la ciudad, sin distinción: “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”. (Gálatas 3.29).

- Principio de equidad laboral: es igualdad de derechos en el trabajo. Busca aplicar leyes y normas en igualdad de condiciones a hombres y mujeres, y concede iguales oportunidades de empleo sin diferencia o discriminación. En condición óptima la igualdad sería un hecho concreto y general; pero, según estadísticas e informes, muestra que falta mucho para la equidad de género.

Al respecto de la falta de equidad de género, la Biblia dice: Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios. (1ª. Carta a los Corintios 11.11-12).

Un ejemplo de falta de equidad laboral se da cuando la mujer percibe menor salario que el hombre en iguales puestos de trabajo, en cualquier nivel; o la presencia femenina que disminuye en puestos de alto salario y se adjudican los cargos a los hombres; aunque se hacen esfuerzos, intentos y reformas legales, para lograr la equidad de género.

2.2 La formación en principios cristianos

El conferencista Juan Whitehead (2003), en su artículo ¿Está usted armado para hacer frente a la sociedad? citado en ¿Cómo criar hijos cristianos en un mundo no cristiano?, dice lo siguiente: La familia, institución tan respetada en el pasado, se encuentra en la actualidad bajo un tremendo ataque. En los últimos años hemos visto una declinación alarmante de lo que consideramos la familia tradicional, y creo que gran parte del problema es de origen espiritual.

En algunos países el 50% de los matrimonios terminan en divorcio. En América Latina la situación es alarmante, llegando en algunos casos al 60%. Como resultado muchos niños viven en hogares de un solo padre, en hogares infantiles, asilos, orfanatos y en la calle. Ante esta cruda y triste realidad, muchos padres cristianos claman por ayuda. Abundan las influencias en nuestra sociedad que tienen un efecto negativo sobre la familia, y la pregunta es: ¿Cómo ayudar a mi hijo sin atrofiarlo socialmente?

La formación en principios cristianos ante tal situación se hace prioritaria, y como toda formación comienza con la disposición de los procesos físicos y mentales. Entre los primeros destacan las capacidades sensoriales, luego la percepción, la reflexión, la memoria, el análisis y la práctica que viene de la capacitación; recreando, de alguna manera, las experiencias que permiten el acceso al conocimiento de la palabra que se encuentra en la Biblia entendiendo lo dicho en ella.

Apréndete de memoria todas las enseñanzas que hoy te he dado, y repítelas a tus hijos a todas horas y en todo lugar: cuando estés en tu casa o en el camino, y cuando te levantes o cuando te acuestes. (Deuteronomio 6.6-7).

El proceso de formación que busca la modificación del individuo, atiende a los valores sublimes de su espíritu, al cambio de las actitudes, las conductas y el comportamiento hacia los demás; y, aun cuidar de su cuerpo, no apegado a preceptos humanos o sujeción a hombres entre sí, que por naturaleza y en principio nacen imperfectos; como tampoco a prácticas religiosas, que buscan o confían en un ser supremo; pero con normas establecidas por seres humanos que conducen al ritualismo y la práctica de tradiciones o cultura de actos sociales, con actitudes que no necesariamente se basan en la Biblia. “Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová”. (La Biblia, Jeremías 17.5).

El conferencista Guillermo Briceño (2003) en su tema, Sea un refugio en la tormenta, citado en ¿Cómo criar hijos cristianos en un mundo no cristiano? Comenta lo siguiente: nuestra sociedad ha sido infiltrada por el mundo. Satanás ejerce su poder en todos los lugares donde van nuestros hijos. Si hubiera una epidemia de polio o tífus, trataríamos de que no fueran expuestos a la

enfermedad. De la misma manera, debemos hacer todo lo posible por protegerlos de la epidemia de inmoralidad, pornografía, abortos y de una sociedad que ignora a Dios. Y continúa diciendo: Esa es la razón por la cual creo firmemente en el valor de buenas escuelas cristianas. Nuestros hijos necesitan un refugio en la escuela, tanto como en el hogar, donde se les recuerde los valores cristianos y las normas morales de Dios.

Ser formado en principios cristianos es encontrarse con la verdad de las enseñanzas en la palabra bíblica, y fundados en ella proceder en consecuencia de haber logrado el entendimiento que todos aquellos hombres, que hablaron con Dios y escribieron lo que se les dictaba en inspiración divina. Esos hombres, en atención a la obediencia a Dios, siguieron los preceptos bíblicos que siempre tienden hacia el bien, no importando si las circunstancias o las condiciones de vida que en determinados momentos se daban, no parecieran agradables o placenteras. “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. (La Biblia, San Juan 8.32)

Maxwell y Dornan (1998), en su libro, *Seamos personas de influencia*, se refieren a la formación de las personas, de la manera siguiente: la integridad no está determinada por las circunstancias. Algunos psicólogos y sociólogos contemporáneos nos dicen que muchas personas de carácter pobre no serían así de haber crecido en un medio ambiente diferente. Ahora, es cierto que nuestra crianza y nuestras circunstancias afectan lo que somos, especialmente en la juventud. Pero mientras más viejos somos, mayor es la cantidad de decisiones tomadas, para bien o para mal. Dos personas pueden crecer en el mismo ambiente, aun en la misma casa, y una es íntegra y la otra no. En fin de cuentas, usted es responsable de sus decisiones. Sus circunstancias son tan responsables por su carácter como lo es el espejo por la apariencia suya. Lo que ve solo refleja lo que usted es.

La enseñanza de la palabra bíblica, como toda formación, se apoya en las ciencias, entre las cuales puede citarse la pedagogía, por el estudio, la educación y sus métodos para desarrollarla; otro tipo de apoyo, como manera de entender el alma de los individuos está en la psicología que a su vez se apoya y se desarrolla en la atención a los procesos de pensamiento, motivación e inspiración, las actitudes y la conducta, y otros aspectos de condición abstracta; se halla apoyo en

la sociología, porque aporta los conceptos del desarrollo social y los aspectos gregarios de la conducta, para la formación en principios cristianos, de interrelación e integración de la persona.

2.3 Desarrollo de principios en la práctica de valores en la iglesia

Hasta hoy, se imparte educación fundamentada en principios cristianos y valores como enseñanza del tipo no formal, en las congregaciones eclesíásticas, en los cultos a Dios como figura principal; el Altísimo, presentado en tres personas: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Las enseñanzas describen hechos bíblicos y el comportamiento de los personajes; que hacían la voluntad de Dios y no lo que en su propia opinión fuera bueno, adecuado o conveniente a sus intereses personales. “Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca; no la dejes, y ella te guardará; ámala y te conservará”. (La Biblia, Proverbios 4.5-6).

Maxwell y Dornan (1998) en su libro, *Seamos personas de influencia*, afirman que: hay una manera bíblica de tratar el temor de manera que un esfuerzo tenga éxito y no esté limitado por él. La primitiva iglesia de los Hechos estaba experimentando un gran crecimiento. Sin embargo, en Hechos 4, los cristianos se enfrentaron con una tenaz oposición. Les ordenaron dejar de testificar o sufrirían severas consecuencias. Todos se retiraron a orar. Los versículos 29 al 31 registran un proceso que llevaron a cabo para tratar con su temor. Cuando tenga que enfrentarse con actitudes cambiantes, esta fórmula para contrarrestar el temor le será de mucha ayuda.

Los seres humanos aspiran a tener valores sublimes y convicciones que como aspectos intangibles dan la sensación de seguridad y proveen el fundamento en el obrar, e impulsan la búsqueda del bien a través de algunos principios de carácter espiritual.

2.3.1. Principio de fe

La Biblia asevera que lo visible es resultado de lo invisible, lo cual pone en el hombre dudas, ideas y conceptos que buscan explicación en la ciencia, con experiencias materialistas y concretas que no trascienden a lo intangible, de modo que la razón nada explica, por ello es

necesaria la fe, que la Biblia define como: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (La Epístola a los Hebreos, 11.1).

Lo que no puede aceptarse con la mente sólo puede residir en el espíritu humano; y, la fe, trae la esperanza que las cosas futuras serán buenas y mejores, por lo que también no hay causa sin consecuencia, y toda acción, aun la del pensamiento, enfocada en la esperanza, significa una espera en las promesas de Dios, que a su vez es confianza en él (porque cumple); y que, aunque no se le vea, es fiel (él siempre cumple y da) y es Dios justo (porque cumple y da lo que corresponde); y por esa fe es necesario esforzarse en hacer lo bueno, para mejores resultados.

Jesucristo, al realizar hechos (por obediencia a Dios) que implicaban situaciones difíciles, no dejó sin realizar ninguno de esos hechos (aun el hecho de afrontar su propia muerte), porque descansaba en la convicción que los resultados, al cumplir su misión sobre la tierra, beneficiarían al salvar a toda la humanidad perdida, la cual él amaba. Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (La Biblia, Epístola a los Hebreos 12.2).

La fe como convicción y certeza de lo que no se ve, no acepta las cosas racionales o del pensamiento, porque confrontan y anulan toda reflexión que no acepta como cierto lo que no se tiene y transporta al hombre a lo invisible que se hace verdad al creer en lo que no es real. La fe es la esperanza en la promesa de lo que no se tiene y siempre refiere el pensamiento y las acciones hacia un futuro constante.

2.3.2. Principio de unión familiar

Es un principio que da cohesión a la familia y se sustenta en el amor que Jesucristo proclamó como mandamiento nuevo, que distingue a sus discípulos cristianos, según el Evangelio de San Juan 13.34: Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Esta palabra lleva a reflexionar sobre el actuar incondicional y desinteresado, al extremo de dar la vida por quienes se ama en prueba del verdadero amor a Dios.

Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra. (Carta a los Efesios, 3.14-15).

El Catecismo de la Iglesia Católica define el principio de cohesión familiar como práctica de caridad y virtud teologal para amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a sí mismo; no es simple filantropía sino el amor fundamental al prójimo como testimonio de aceptación, tolerancia, colaboración y solidaridad para con todos: Quien dice que ama a Dios, a quien no ve, y no ama a su prójimo, a quien ve, ese tal es un mentiroso. (1ª. Carta del Apóstol Juan, 4.20).

2.3.3. Principio de orden

Este principio presenta el orden de Dios, que va de lo interno a lo externo, de causa a efecto, de la semilla al fruto, de principios a hechos, de lo invisible a lo visible y de lo primordial, a lo secundario, de ello en la Biblia dice así: Ordena mis pasos con tu palabra. (Salmo 119.133)

El principio de orden proclama que Dios lo sabe todo y quiere lo bueno para quien quiera oírlo y obedecerle, lo que en las prácticas del hombre se evidencia en la forma de pensar, de hablar, en el andar, el vestirse, el sentarse, y otras acciones, en el orden que se fundamenta en oír y seguir lo que determina la palabra de Dios.

En la 1ª. Carta a los Corintios 14.40, se lee: Pero hágase todo decentemente y con orden. La Biblia prescribe el orden así: “Un arreglo de todas las cosas en su lugar”, y no observar el orden tiene consecuencias negativas lo que se lee en el Primer Libro de Crónicas 15.13: Pues por no haberlo hecho así vosotros la primera vez, Jehová nuestro Dios nos quebrantó, por cuanto no le buscamos según su ordenanza.

El orden es reconocer lo que corresponde a la instrucción de Dios, y lo que no, a través de la introspección y reflexión que implica justicia; y permite la ubicación personal; si se está en el pecado, fuera de sus propósitos de Dios por la desobediencia de Adán o en la vida al reconocer su palabra como orientación para la vida en sujeción y sumisión a Dios, mediante Jesucristo.

2.3.4. Principio de justicia

Sin justicia el hombre no puede ser justo ante Dios y necesita a Jesucristo, que es justicia y el mediador (un intercesor, un abogado) entre Dios y los hombres (la Biblia, 1ª Carta a Timoteo 2.5) El versículo no sólo habla de justicia para mediación, sino de la unidad de Dios y su revelación en Jesucristo, como Dios y como hombre.

La Biblia en Carta a los Romanos 10.4, dice: Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. Entonces, la justicia deja de ser concepto para convertirse en la verdad; es una persona única, es Jesucristo, es reconocer que lo hecho tiene identidad en Dios, su hacedor.

2.3.5. Principio de Virtud

Propensión a hacer el bien que reside en el alma de los fieles a Dios, visto en los buenos dichos y hechos. La virtud vence el mal haciendo el bien: “Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal”. (1ª. Carta del apóstol Pedro 3.17)

Capítulo 3

La educación en principios y el comportamiento

Educar en principios es un proceso de desarrollo y superación de los individuos, para un óptimo desempeño en el hogar, el medio estudiantil y otros contextos; y, es la familia el medio prioritario en la formación del niño, también las aulas y luego la sociedad como agente de cambio positivo.

El Currículo Nacional Base en relación con los principios y objetivos de la Educación dice:

Reflejar y responder a las características, necesidades y aspiraciones de un país multicultural, multilingüe y multiétnico, respetando, fortaleciendo y enriqueciendo la identidad personal y la de sus pueblos como sustento de la unidad en la diversidad. Además busca conocer, rescatar, respetar, promover, crear y recrear las cualidades morales, espirituales, éticas y estéticas.

Fortalecer y desarrollar valores, actitudes de pluralismo y, respeto a la vida, a las personas y a los pueblos con sus diferencias individuales, sociales, culturales, ideológicas, religiosas y políticas, y promover e instituir en el seno educativo los mecanismos para ello.

Infundir el respeto y la práctica de los Derechos Humanos, la solidaridad, la vida en democracia y cultura de paz, el uso responsable de la libertad y el cumplimiento de las obligaciones, superando los intereses individuales en la búsqueda del bien común.

Fuente: Currículo Nacional Base (C. N .B.)

Un comportamiento motivacional es el resultado de la reflexión, basado en los conceptos personales y la consideración a los beneficios que puede aportar una idea, un hecho, una situación o una acción.

El ser humano como ser racional siempre necesita razones para actuar, por lo que todo comportamiento motivacional parte de un principio básico: el principio de actitud.

3.1 La actitud en el comportamiento

Hablar de actitud, es referirse a la disposición interna o fuerza personal para realizar las cosas.

La educación es un proceso que demanda esa fuerza interna llamada actitud que actúa sobre la voluntad y se exterioriza para obtener logros y alcanzar lo anhelado; además, procede del pensamiento, por lo general positivo, que llevó a moverse en la voluntad para que al final llegue el éxito en la culminación de la empresa (una carrera profesional o un proyecto de vida); por ello, el éxito importa como la merecida recompensa a la actitud; y al considerar que el éxito no se mueve solo, porque con él va el fracaso en caminos paralelos, con diferente destino; pero, aun el fracaso debe ser impulsor o aliado para llegar al éxito y no servir de obstáculo para avanzar.

Lo que el hombre cree es importante y ese concepto es el principio para la actitud correcta, la Biblia, en el Libro de Josué 24.15, dice: Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

3.1.1. El principio de actitud en la autoestima

Maxwell y Dornan (1998), en su libro, *Seamos personas de influencia*, citan el comentario de un profesional de la manera siguiente: Dignidad positiva, Nathaniel Branden, siquiatra y experto en el tema de la autoestima, afirma que ningún factor es más decisivo en el desarrollo psicológico de las personas y la motivación que los juicios valorativos que hacen de sí mismos. Dice que la naturaleza de la autoevaluación tiene un profundo efecto en los valores, las creencias, los procesos mentales, los sentimientos, las necesidades, y las metas de la persona. Según su punto de vista, la autoestima es la clave más importante para el comportamiento de la persona.

El principio de actitud hace a los hombres positivos o negativos; y, por el positivismo se determina seguir hacia delante a pesar de las circunstancias, los pensamientos negativos o las situaciones adversas; la actitud positiva establece que los factores o aspectos negativos hay que transformarlos en acciones que refuercen el buen resultado, cuidando en todo momento que lo que pareciera estar en contra de lo positivo hay que analizarlo, porque es posible que sean

pensamientos que llaman a la prudencia, la cual es un valor a practicar, como se lee en la Biblia, 1ª. Carta a Timoteo 4.16: Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

Para llegar a un estado de actitud positiva o un estado de ánimo adecuado, derivado de principios cristianos debe haber bases sólidas y profundas para conseguir las metas, los sueños o aspiraciones propuestas; y, en el caso que no haya metas, hay que fijarlas con un esfuerzo que construye un camino definido y libre hacia la actitud positiva; a veces, es posible que las metas no estén claras para lo que deba hacerse o se desea conseguir, por ello es necesario optar por la actitud correcta. Es posible que al encontrar la realidad, no sea la que se espera o se sabe de ella.

Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando seas reprendido por él. (Hebreos 12.5).

Maxwell (1997) en, Actitud de vencedor, dice lo siguiente: Jesús había pasado tres años con sus discípulos. Le habían escuchado sus enseñanzas, pero necesitaban algo más que enseñanzas. Había hecho muchos milagros delante de ellos, pero estaban frustrados por su inadecuado esfuerzo humano. A petición de ellos, Jesús les enseñó a orar, pero carecían de un verdadero poder en sus vidas. La disciplina del Señor no les había dado la efectividad que necesitaban para comenzar la iglesia primitiva. Jesús sabía lo que necesitaban. Por eso les pidió esperar la llenura del Espíritu Santo en sus vidas.

Algunas teorías de la relación de los principios con las actitudes y las conductas relacionan la actitud del hombre como el resultado de los procesos de pensamiento, que surge como una fuerza interna que se saca para obtener logros y perseverar en la búsqueda y el anhelo de las cosas, para llevar a la voluntad de iniciar toda empresa humana y tener éxito; y, así, aumentar la autoestima.

La importancia de la investigación en la formación y organización mental de las actitudes, de cómo se modifican con la conducta o de qué manera se asocian al comportamiento, llevan a la actitud positiva, como parte de una visión sustentada en una misión que es conocerse y guardarse.

Comenta el conferencista Guillermo Briceño (2003), en su tema Sea un refugio en la tormenta, citado en ¿Cómo criar hijos cristianos en un mundo no cristiano?: pienso que la juventud necesita que se le digan las consecuencias de violar las leyes de Dios. Los padres necesitan ser muy honestos con sus hijos. Necesitan hablar abiertamente con ellos sobre el cuerpo humano. También es necesario conversar con los hijos acerca de la realidad del sexo y puntualizar las consecuencias de las relaciones sexuales fuera del matrimonio. Los padres también deben hablar del efecto de las drogas sobre el cuerpo. Han de animar a sus hijos a leer buena literatura, escuchar buena música y evitar todo lo que contamina el cuerpo, la mente y el espíritu.

Los estudiosos de las actitudes consideran que son modificables si se induce al individuo a cambiar su conducta hacia el grupo; porque son predisposiciones aprendidas que influyen y son respuesta hacia determinados objetos, personas o grupos debido a la socialización. El cambio de actitudes representa los esfuerzos del individuo para que sus ideas sobre ese grupo coincidan con el modo en que se ha comportado con sus miembros.

El escritor cristiano Donald Cole, en su artículo ¿Deben los padres proteger a sus hijos de las malas influencias, citado en ¿Cómo criar hijos cristianos en un mundo no cristiano?, escribe: el jovencito expuesto a malas influencias espirituales corre grave peligro, a menos que conozca a Dios y esté cimentado en la verdad. Hay adolescentes bien plantados en la verdad, que saben elegir bien. Pero con los demás, personalmente usaría la influencia que tuviera y diría: “Preferiría que no fueras, y estas son las razones: Creo que esto es una influencia espiritual muy mala; no es de Dios y no quiero que te expongas a ella”.

3.1.2. El principio de inspiración derivado de la actitud

Maxwell (1997) en su libro, Actitud de vencedor, lo plantea en la alegoría siguiente:

—En vuelo, la actitud de la nave es lo llamado la posición del avión en relación con el horizonte.

Como mi curiosidad ya se había despertado, le pedí que me explicara más.

—Cuando el avión asciende —dijo—, tiene una actitud nariz arriba, porque la nariz de la nave señala más arriba del horizonte. Como el comportamiento del avión depende de su actitud, es necesario cambiar su actitud para cambiar su comportamiento.

—Puesto que la actitud del avión determina su comportamiento, los instructores enseñan «actitud de vuelo».

Mi amigo Paul tenía un manual de instructor sobre «Actitud de vuelo», la relación entre la actitud del avión y su comportamiento. Nosotros, también, tenemos un manual sobre la actitud de vida... la Biblia.

El apóstol Pablo, escribiendo a la iglesia de Filipo, colocó ante esos cristianos un indicador de actitud. «Haya, pues, en vosotros esta misma actitud que hubo también en Cristo Jesús». (Biblia de las Américas: Filipenses 2:5).

Para ser inspirado por la actitud correcta es necesario el espíritu y la fortaleza que lleva a obtener los logros propuestos; pero es posible que la duda, el miedo o los sueños que se crean irrealizables se opongan; los sueños que llevan a la motivación inspiran para la realización, porque es más agradable actuar por los fines, lo que implica tener un comportamiento adecuado. El arribo al éxito por la inspiración, no sólo radica en alcanzar metas, sino en la felicidad que pueda sentirse en el desarrollo del proceso.

En ocasiones, los reglamentos, las normas o las formalidades pueden obstaculizar el principio de inspiración; aunque la inspiración es afín a las normas porque se sujeta a ellas; aunque los reglamentos sean elaborados y establecidos para evitar el desorden y determinar un comportamiento.

La inspiración mueve a la esperanza; y se debe cuidar en quién se tenga la esperanza; si es en Dios, no hay posibilidad de equivocación o incumplimiento, porque Dios es fiel y si promete o dice, lo hará. Pero los hombres, por su propia opinión o pensamiento y sus propios planes, pueden frustrarse al ver que las cosas no son como las esperaban, porque buscan pero con criterios y conceptos personales; y, en toda búsqueda se corre el riesgo que al no tener la

constancia y la perseverancia necesarias para conseguir los propósitos, entonces se pierden la esperanza y luego la inspiración.

3.2. La Pedagogía, la religión y la psicología

Estos conceptos, aparentemente tan distintos, confluyen en el ser humano: la pedagogía como los procesos de educación, en la asimilación del conocimiento y la formación de la persona.

El concepto de religión, como búsqueda y práctica de principios y valores, y cualidades que hacen sublime al hombre, al buscar a Dios, quien le dio forma y vida; y, la psicología, en relación con todas las acciones del hombre y los procesos mentales mediante la reflexión y la racionalización que lo ubican y sitúan en los lugares y momentos, y las fuentes del conocimiento.

- Platón y el conocimiento

Platón (año 428 a. C.-347 a. C.), persuadido e influido por Sócrates de que “el conocimiento se puede alcanzar”, concibió las ideas de manera jerárquica: la idea suprema es la de Dios que, como el Sol en “El mito de la caverna”, ilumina todas las demás ideas. La idea de Dios representa el paso de Platón en la dirección de un principio último de explicación. Asociaba su teoría de las ideas y su teoría del conocimiento para tratarlas de manera conjunta y establecía para el conocimiento dos características esenciales:

- Debe ser certero e infalible.
- Debe tener como objeto lo que es en verdad real, en contraste con lo que lo es sólo en apariencia.

Al decir que el conocimiento debe ser certero, significa que debe estar apegado a la verdad, para que el hombre pueda mantenerse en el camino y el comportamiento adecuado; y hablar de que el conocimiento es infalible es porque sus consecuencias en el desarrollo del individuo deben conducirlo a gozar del bien en sí mismo y buenas relaciones con los demás.

La educación al aportar conocimiento, influye en el hombre y los contextos por los cuales este transita, y estos contextos deben ser los ideales en cuanto a la práctica de principios y valores, para que el resultado sean individuos que presentan un comportamiento motivacional que los lleve a ser capacitados, hábiles y competentes, a la vez que los hace capaces de asumir su responsabilidad con la familia, el país y el mundo.

3.2.1. La pedagogía

Pedagogía es el estudio sistemático y científico de la educación, y actúa como disciplina cuyo objetivo es plantear, estudiar y solucionar el problema educativo, con normas, principios y leyes.

Coloma (1998) en su libro, *Pedagogía General*, dice: la pedagogía es una, con diversas direcciones, las cuales son aspectos y visiones parciales de un solo objeto: el hecho educativo, por lo que la pedagogía está condicionada por factores diversos: situación histórica, concepción filosófica, visión de la vida y el mundo, progreso científico, actitudes sociales y políticas. Por sus diversas aplicaciones puede ser considerada un arte, una técnica, una ciencia y una filosofía, con tendencias políticas y religiosas porque existe la pedagogía liberal, conservadora, democrática, marxista, católica, alterna, del oprimido, del lenguaje total, entre otras. Como filosofía es idealista y naturalista, porque se basa en el presente para lograr fines y objetivos.

Sin lugar a dudas la pedagogía, al referirse al hecho educativo, abarca todo aspecto del desarrollo intelectual del individuo; por lo que, al ser parte de la formación, debe sustentarse en principios que sirvan de guías para el logro de los objetivos, y son los principios cristianos los que pueden en un alto grado servir como orientación de la formación y el comportamiento correcto.

Spranger (1935) en, *Las ciencias del espíritu y la escuela*, se expresa así: La pedagogía es la ciencia del espíritu, ciencia cultural por su carácter científico y es también ciencia normativa porque señala los fines de la educación y es descriptiva porque investiga la realidad educativa en lo individual y social.

Lemus (1969) según su Pedagogía, temas fundamentales, afirma que la pedagogía y la ciencia tienen características similares, porque tienen métodos (observación, interpretación, experimentación, comprensión), aunque se diferencia de la ciencia que es puramente teórica, mientras que la pedagogía estudia la realidad educativa, en lo individual o social, de modo desinteresado y especulativo.

La pedagogía interrelaciona tres elementos: al educando y el educador y el hecho educativo.

- El educando

Es el elemento humano que al entrar al proceso pedagógico recibirá el conocimiento y las capacidades para producir cambios en su persona, de tipo informativo y formativo para hacerlo competente ante los diversos requerimientos de su contexto social.

- El educador

Es el responsable de la transmisión de la información y el administrador de toda acción que conlleva la formación del ente llamado educando.

- El hecho educativo

Es el encuentro de un sujeto que educa, y otro que es educado, llamado el educando.

3.2.2. La religión

Es la fe que se da en una comunidad que está en conformidad con el modelo o el pensamiento compartido que se descubre o revela, como voluntad o mandamiento de la inteligencia que se encuentra más allá del universo material.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) Religión es el conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto.

Maxwell (1997) en su libro, Actitud de vencedor, se refiere al desarrollo de la religión y la enseñanza de principios cristianos de la manera siguiente: Los componentes del ministerio modelo de Cristo son.

- Hombres con quienes había compartido en todas las áreas de la vida.
- Una actitud y una demostración de servicio.
- Un mandamiento de amor que lo abarca todo («Por esto todos los hombres conocerán que sois mis discípulos»).

Según los componentes anteriores el vínculo religioso se deriva de un modelo o pauta de vida que tiene relación con tres elementos relevantes: un credo, un código y un culto.

- **Credo:** es la fe en el modelo revelado y en la inteligencia divina que lo constituyó.
- **Código:** es el sistema de leyes humanas y morales que cuentan con sanción y autorización divina, que incluye las reglas de participación activa en sociedad como la forma de relación entre los feligreses, derivada de la enseñanza de principios cristianos, que determinan un comportamiento de amor hacia todos.
- **Culto:** es el ritual de ceremonias o actos simbólicos con los cuales los feligreses ponen su conciencia en armonía con la mente de Dios, mediante oraciones, cantos, invocaciones, danzas ceremoniales o dramatizaciones de las acciones de Dios, o por el sacrificio de alimentos, celebrados en común por Dios y su pueblo.

3.2.3. La psicología, los principios y el comportamiento

Poggio (2003) define la psicología como: Área del conocimiento que estudia principalmente ¿cómo? y ¿por qué? los seres humanos se comportan de la manera en que lo hacen.

La psicología también es ciencia de la conducta, el comportamiento y de los procesos mentales y actividad humana o animal que pueda observarse y medirse objetivamente. El concepto es amplio porque el término conducta incluye aspectos mentales y emocionales del ser humano. Además la psicología estudia los campos del hombre, como el educativo, el industrial, el clínico, el fisiológico, el experimental y social para una mejor adaptación.

La psicología analiza lo emocional de la enseñanza-aprendizaje y los estudios conductuales de la persona humana y su función es auxiliar a la pedagogía, que estudia la forma de transmitir conocimientos a los seres humanos en las diferentes etapas de la vida, por lo que la importancia de los principios cristianos está en que sirven de plataforma para determinar la conducta y el comportamiento.

La psicología tiene relación con el comportamiento en sus métodos, como la observación, el experimental, el estadístico, el clínico, entre otros, aplicados en el presente estudio.

3.2.4. La psicología asociada con la pedagogía, los principios y el comportamiento presenta las siguientes características

- Se concentra en temas sociales y biológicos (el hombre es un ser psicobiosocial).
- Utiliza el método científico para resolver problemas, para comprender, predecir y controlar la conducta (todo hombre basa su comportamiento en conductas).
- Su estudio se basa en procesos y no en aspectos aislados y rígidos (el hombre es un ser que debe considerarse de manera integral).

En este estudio se cree que es importante la relación de la psicología por su enfoque en las relaciones sociales, como ciencia de la conducta, y con otras ciencias, como la sociología; su relación con la biología porque confluye en el ser humano por el aspecto somático (el cuerpo físico), y lo emocional (la mente); con la filosofía se relaciona, debido al interés en el conocimiento de las cosas y porque busca las causas que provocan los fenómenos psicológicos.

La psicología tiene estrecha relación con la medicina, porque hay enfermedades de origen emocional que producen trastornos físicos y hay enfermedades de origen físico que provocan trastornos emocionales, que cambian la conducta, por la percepción de las interrelaciones sociales y con la fisiología, por las relaciones entre los procesos físicos (del sistema nervioso y la bioquímica del organismo) que ocurren en el cuerpo y se reflejan en la conducta; además la psicología se interesa en los procesos volitivos del comportamiento emocional.

- La voluntad humana

Es la disposición dinámica para cumplir un fin previamente conocido y es la capacidad de dirigir la conducta hacia varias posibilidades. Es considerada la expresión de toda la personalidad. La acción de la voluntad o acto volitivo lleva a la realización de la persona en un proyecto de vida, que se relaciona estrechamente con los principios y valores.

- Proyecto de vida

En un documento en diapositivas acerca de lo que es un proyecto de vida, desarrollado por el Dr. Francis Mayorga (2010), se encuentran las aseveraciones siguientes: es la dirección que el hombre establece para su vida o decidir sobre su futuro y la profesión a seguir como compromiso de realización, a partir del conjunto de principios y valores que ha integrado y organizado en categorías, como resultado de sus experiencias.

La mayor dificultad para trazar el proyecto de vida se encuentra al tomar una decisión o elegir una dirección fundamental y haya que excluir otras. Al elegir una dirección cuando hay duda, puede adoptarse una actitud de huida que conduce a un estado de indecisión, que puede convertirse en un “conflicto existencial” que, al no ser resuelto, se convierte en crónico y como parte del comportamiento motivacional puede llevar a sentir el miedo a la responsabilidad o la incapacidad de renunciar a alguna de las posibilidades presentadas por la influencia del ambiente social contrario a los compromisos definitivos.

Jenson, (2002) citado en ese documento, con relación al proyecto de vida dice: Tener un proyecto de vida es fundamental, de lo contrario, se vive sin rumbo, a la deriva; se vive sin sentido. Este es el drama en el que vive hoy mucha gente. Muchos de tus compañeros viven sin saber para qué viven, viven sin un sentido, sin un rumbo que encamine sus vidas. Viven a la deriva. Por eso mucha gente se estrella con la vida. La jerarquía de aplicación de los principios éticos, consta de una premisa ontológica: El hombre es persona, y en tanto que tal tiene dignidad y no tiene precio, y una premisa axiológica: En tanto personas, todos los hombres son iguales y merecen igual consideración y respeto.

3.3. Los principios y rasgos del individuo en el comportamiento de grupos

Casi toda persona reacciona con un comportamiento que es el resultado de su formación en principios y valores, lo cual la lleva a la reflexión acerca de las condiciones de vida y su contexto, donde alterna con los miembros de grupos. Al respecto, la Biblia, en Job 28.28, dice: Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia.

La conducta humana en el comportamiento se aprende o adquiere en la transmisión social de la acción humana, que corresponde y obedece a “las maneras de obrar, pensar o sentir”, derivadas de reglas externas comunes y colectivas, conocidas y aceptadas casi por toda la sociedad. Por ello, el ser humano es producto de grupos sociales por pertenencia a un país, una etnia, una clase social, una religión, la familia o la escuela, entre otros.

3.3.1. El grupo

Es un conjunto de individuos con un sentir común y una misma identidad, la que reconocen; y su actuar o comportamiento se basa en el tipo de conducta colectiva que representa, y tal conducta puede derivarse de principios o de acuerdos.

Bourhis, Leyens (1996) en su libro, Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos, declaran que cuando una persona se relaciona con otra, ambas se inspiran en las mismas normas y códigos para comprender el significado de sus conductas; entonces la conducta da origen a un

patrón que tiene sus propios códigos de conducta en la comunicación por palabras, símbolos, la mímica o los gestos utilizados que se conocen con igual significado.

3.3.2. El común acuerdo y los patrones de conducta

Adorno (1951) en, *Minima Moralia*, dice que las relaciones entre las personas suponen la ‘unanimitad relativa’, es decir, el acuerdo en un mínimo de normas comunes para actuar juntos y comportarse entre sí y hacia otros. Sin embargo, todo patrón o modelo de conducta es relativo, ya que al ser adquirido puede variar entre dos o más sociedades diferentes o entre generaciones.

Algunos patrones de conducta con poco sustento en principios se olvidan, otros se transforman y otros permanecen al adoptar un nuevo significado. Los profesionales de la sociología estudian las costumbres y acontecimientos de una época determinada (de una generación), que de forma rápida muestran la evolución de los modelos y las normas sociales con base en principios.

La relación entre patrones de conducta, con las ideas, conceptos y actitudes lleva a los sociólogos y antropólogos a estudiar al hombre y el efecto que la cultura produce en ellos cuando se forma la personalidad en los grupos que integran las comunidades y comparten ideales, que muchas veces encierran en sus conceptos de religión, fundamentados en principios y valores comunes.

3.3.3. Psicología de la relación de grupo y la socialización con principios y valores

Adorno (1951) y sus colaboradores, en su libro, *Minima Moralia*, estudiaron las influencias sociales y culturales en la predisposición a los prejuicios, o en la personalidad autoritaria que supone sumisión a la autoridad, conformidad con las reglas y convenciones sociales, creencias, estereotipos, y agresividad hacia los individuos vistos como débiles.

Otra teoría explicaba el conflicto intergrupales en conflictos de intereses reales o imaginarios entre grupos y no en función del comportamiento. El conflicto intergrupales se demostró utilizando una serie de estudios de los roles en un campamento de verano para jóvenes, en el que se les

estimulaba a desarrollar identidad grupal en juegos competitivos. Debido a esta competencia, los grupos, antes cooperativos se volvían agresivos.

Los investigadores utilizaron diversos métodos para reducir el conflicto grupal al introducir un tercer grupo cuya función sería de enemigo común de los otros dos, darles conferencias sobre el tema o preparar tareas de cooperación mutua. Ningún método mitigó el conflicto, pero con metas compartidas se logró menor intensidad.

Los psicólogos al estudiar la socialización, la formación y adaptación, establecen que las personas aprenden reglas de conducta y contacto en grupos; y estudian cómo se aprende de la práctica de los principios y valores para adaptar las conductas a la socialización en nuevas situaciones.

- La socialización

En relación con el presente tema, la socialización aporta el campo y los resultados de la información, que, según se muestra, hace necesaria la enseñanza y práctica de valores que se constituyen en fundamentos para modificar el comportamiento motivacional, en la búsqueda del bienestar personal propio y el ajeno.

Dentro de la sociedad; también destaca la socialización por su importancia en el enfoque que realiza sobre los individuos en cuanto a su relación como miembros de grupos.

Maxwell (1997), en el libro, Actitud de vencedor, se refiere al tema así: una buena manera para probar nuestra actitud es respondiendo a la pregunta: «¿Siento que el mundo me trata bien?» Si su actitud hacia el mundo es excelente, usted recibirá resultados excelentes. Si su actitud hacia el mundo es regular, la respuesta del mundo será regular. Si se siente mal con el mundo, le parecerá que recibe una reacción negativa de la vida. Mire a su alrededor. Analice la conversación de la gente que vive infeliz y sin realización. Les oírán protestar contra una sociedad que, según ellos, solamente les da una vida de problemas, miseria y mala suerte. Muchas veces han construido la cárcel del descontento con sus propias manos.

Hay dos clases de grupos: los que se forman al margen de las normas y la moral de los pueblos, y los que permanecen dentro de la norma y la moral; los primeros son por condiciones que surgen como conflictos grupales por el deseo de pertenencia, al carecer de principios y valores, la discriminación o la lucha por el dominio; en cuanto a la organización interna de las “tribus urbanas”; y la violencia y agresión del grupo se proyecta en acciones delincuenciales a los segundos que, sujetos a normas y su educación, se esfuerzan en dar lo mejor para el desarrollo de la sociedad, de lo cual surge su necesidad de condiciones de seguridad para su evolución.

También afecta de manera negativa un fenómeno de diversos aspectos, que las políticas socio-educativas buscan combatir y neutralizar en la actualidad: los prejuicios raciales, las diferencias y falta de respeto de género, las pocas oportunidades laborales en igualdad de condiciones, que con el crecimiento poblacional, la escasez de vivienda y las condiciones adecuadas de alimentación, de salud y seguridad, hacen imprescindible y perentoria la educación basada en principios cristianos que influyeran el comportamiento motivacional de la sociedad.

Maxwell (1997), en su libro, Actitud de vencedor, en relación con la socialización, expresa lo siguiente: a veces las personas nos producen frustración, se aparecen en el lugar equivocado, en el tiempo equivocado, por la razón equivocada; y, aunque siempre son interesantes pero no siempre son agradables. No siempre son previsibles porque tienen sus propias mentes.

Hay quienes no pueden trabajar con las personas, ni pueden hacerlo sin ellas. Esa es la razón por la que es esencial establecer relaciones adecuadas con los demás en nuestro atestado mundo.

El Stanford Research Institute dice que el dinero que usted gana en cualquier empresa está determinado únicamente por el 12, 5% del conocimiento y el 87, 5% de su habilidad para tratar con la gente. (Entonces la socialización es importante porque crea condiciones de relación y trato con los demás)

Las diferencias individuales estables y sostenidas en el grado adecuado de motivación y aceptación, para lograr el éxito, al medirse determinan cómo se comporta una persona en lo social, lo que plantea la necesidad de examinar las actitudes hacia las figuras de autoridad, las

muestras de respeto hacia los demás y la observación de conceptos que se relacionan con lo conductual en el desarrollo intersocial.

Solamente esfuérate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a derecha ni a izquierda, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. (La Biblia en el Libro de Josué 1.7).

Comentarios finales

No cabe duda que la influencia de la educación en el hombre y los contextos, enmarcada dentro de las teorías modernas como el constructivismo, debe presentar condiciones que sean las ideales en cuanto a la facilitación del conocimiento y la práctica de principios y valores, que lleven a la obtención de resultados de beneficio personal y colectivo.

La importancia de la educación basada en principios cristianos, reviste impactante interés en virtud de la elevada calidad que como estudiantes y ciudadanos adjudica a sus practicantes a través de los valores.

Partiendo de este estudio, con información relevante de la comunidad educativa involucrada, que plantea su propio conocimiento personal de la palabra bíblica y, a la vez, manifiesta la importancia de dicho conocimiento, pueden continuarse estudios enfocados al fortalecimiento de los grupos familiares, dada su importancia como el contexto primordial de formación de los individuos, para un comportamiento motivacional que los lleve a ser agentes de cambio, hábiles y competentes, capaces de asumir su responsabilidad con la familia, el país y el mundo.

Hay certeza que la Biblia es la palabra de Dios, por lo tanto, si se la obedece se tendrá una vida mejor y se evitarán muchos problemas en la vida. Ayuda a crecer espiritualmente, dando criterio amplio acerca de cómo enfrentar situaciones adversas de la vida. Es necesario impartir enseñanzas bíblicas y reflexiones; además de realizar la práctica de las oraciones.

Los principios cristianos pueden considerarse importantes por su enseñanza sobre una posible forma de conducta y porque presentan las consecuencias que se pueden prever o tener al no llevar una vida ordenada; además promueven la humildad y el deseo de llevar una vida en armonía y se pueda disfrutar de la paz y el gozo que identifican al cristiano, y porque demuestran un modelo de vida cuya enseñanza debe hacerse con frecuencia. Con tales enseñanzas se espera que se opte por un comportamiento adecuado y las formas correctas de interrelación entre los individuos para edificarse de manera mutua como personas de bien en el desempeño de sus diversos contextos.

De acuerdo al objetivo general se aportaron principios cristianos, fundamentados en la Biblia, analizando sus causas y consecuencias en las experiencias de algunos personajes bíblicos, como razón para ser llevados a una educación y la práctica en valores, en contextos como la familia, la escuela y la sociedad en general, que formen parte del desarrollo personal y la interrelación social, fortaleciendo el comportamiento motivacional en las aspiraciones exitosas.

Con relación a los objetivos del estudio se pudo obtener información interesante en los comentarios que hicieron al respecto personas que tienen relación con la educación cristiana.

Se logró despertar el interés por una educación basada en principios cristianos en la comunidad educativa, según las siguientes expresiones: los principios cristianos ayudan a fortalecer la vida espiritual y es el mejor camino en Cristo, nuestro Señor; también el analizar los versículos de la Biblia es para dar una mejor educación a los alumnos y para generar mejores conocimientos.

Personas entrevistadas aportaron algunos fundamentos bíblicos que describen causas y consecuencias de los hechos, que de alguna manera, promueven un comportamiento adecuado: por ello se consideran importantísimas las bendiciones de la obediencia (Deuteronomio 28.1-13).

Se pudo establecer el nivel de importancia que las y los estudiantes, los docentes, padres y madres de familia y autoridades educativas, conceden a la educación en principios cristianos al decir lo siguiente: es recomendable que a la enseñanza basada en la Biblia se le dé la importancia necesaria, ya que puede oírse poco; pero mejor es que se haga lo que dice, porque sólo Dios puede cambiar los corazones y los pensamientos humanos. La palabra del Señor es primordial en la vida de todo ser humano. Es bueno que lo enseñen en los colegios para ayudar a los niños.

Con los cuestionamientos de unas cédulas de entrevista se puede promover con ejemplos, la relación entre la educación basada en principios cristianos y el comportamiento de personajes bíblicos a confiar en Dios, con comentarios como: la mejor enseñanza y camino a seguir es la vida de Jesucristo, porque en él existía la humildad, la compasión, el perdón y la obediencia, especialmente hacia su prójimo. Se puede tener buena relación con los hijos, por lo cual se siente mucho gozo por la fe y es posible sentirse muy agradecida con Dios. Amén.

Conclusiones

Luego de las investigaciones del presente estudio y la opinión de los especialistas, el hombre, para actuar bajo cualquier conducta o comportamiento necesita tener una actitud y qué mejor si esta se sustenta en principios cristianos, fundamentados en la Biblia que, por sí solos, son razón suficiente para ser llevados a una educación que implique la práctica en valores, en contextos como la familia, la escuela y la sociedad en general.

Los principios son fundamentales en un proyecto de vida, porque, sirven de guía para saber hacia dónde se camina y de ese modo no se viva a la deriva o sin sentido y los principios éticos afirman a la persona en su dignidad y le dan un valor como ser humano, estableciendo que todos los hombres son iguales y por ello merecen igual consideración y respeto.

Con sus comentarios, las personas en relación con una educación basada en principios cristianos, se muestran a favor de ella al despertar el interés por el nivel de importancia para las y los estudiantes, los docentes, las madres, los padres de familia y las autoridades educativas, por su aporte al desarrollo humano, la interrelación social y la modificación del comportamiento motivacional, como una plataforma de solidez, adecuada para la formación personal.

Una educación en principios cristianos no se refiere de manera precisa al desarrollo de una religión, sino a la enseñanza de un modelo centrado en Cristo, donde se relacionan tres componentes esenciales como lo son los hombres, con quienes se comparte o alterna, la actitud hacia ellos en una demostración de servicio y un mandamiento de amor que lo abarca todo.

Se concluye que la educación bíblica presenta diversidad de ejemplos fundamentados en la realidad de la práctica de principios cristianos que llevan al comportamiento motivacional adecuado, que al incidir en la conducta se convierten en reguladores de las relaciones interpersonales dentro de la sociedad.

Referencias

- Adorno, Theodor (1951). *Minima Moralia*. Alemania. *Reflexiones desde la vida dañada* (Ediciones Akal, 2004). ISBN: 978-84-460-1669-4
- Arana, Arnoldo. (2008). *Diez principios para optimizar tu vida*. Venezuela. Asociación Venezolana de Consejeros Cristianos.
- Bourhis, R. Y. y Leyens, J. P. (1996). *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos*. Madrid: McGraw-Hill.
- Coloma, Jorge. (1998). *Pedagogía General*. Guatemala de la Asunción. Editora Educativa.
- Dobson, J. et al (2013). *Historias del corazón y el hogar*, citado en ¿Cómo criar hijos cristianos en un mundo no cristiano? Apuntes pastorales, Volumen II, número 5. EE. UU. Editorial Mundo Hispano. Desarrollo Cristiano Internacional (2003-2011).
- Editora Educativa (2009). *Historia de la Educación en Guatemala*. Guatemala. Editorial, Centro de Ediciones, S. A.
- Fromm, Erich. (1976) *¿Tener o Ser?*. México, D. F. Fondo de Cultura Económica.
- Lemus, Luis Arturo. (1969). *Pedagogía, Temas Fundamentales*. Buenos Aires, Moreno 372. Editorial Kapelusz. (Impreso con la autorización de la Rectoría de la Universidad de San Carlos).
- Maxwell, J. (1997) *Actitud de vencedor*. Nashville, TN 37214-1000, Estados Unidos. BETANIA, sello de Editorial Caribe.

- Maxwell, J. y Dornan, J. (1998) *Seamos personas de influencia*. Nashville, TN 37214-1000, Estados Unidos. BETANIA, sello de Editorial Caribe.
- Morris, Charles y Maisto, Albert. (2009). *Psicología*. México, D. F. Pearson Educación. Décimo tercera edición.
- Parra, Yolanda; Vásquez, Mauricio. (2005). *ETICA*. Avenida Universidad 767, 03100, México D. F. Editorial Santillana, S. A. de C. V.
- Poggio, Silvia. (2003). *Psicología General*. Guatemala. Primera Edición. Textos Didácticos de Guatemala, TEXDIGUA.
- Reina-Valera, (1960) *La Santa Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento*. Nashville, Tennessee. Broadman & Colman Publishers.
- Ron Jenson, (2002). *Cómo alcanzar el éxito auténtico. Diez principios para la vida, que optimizarán su verdadero potencial*. San Diego, California. Amazon Payment Products.
- Spranger, Eduard. (1935). *Las ciencias del espíritu y la escuela*. Madrid. Quinta Edición. Publicaciones de la revista de Pedagogía.
- Stephen Covey. (1989). *The Seven Habits of Highly Effective People* [Siete hábitos de personas muy efectivas] Nueva York. Simon and Schuster.
- Stephen K. McDowell. (1992) *Principios Bíblicos para la reforma de las naciones. Liderazgo Centrado en Principios, 1993*. Virginia, EE. UU.
- Villar, A. (2011) *Educación para la vida*. Publicado originalmente en www.opusdei.org el 3 de octubre de 2011.

